

Hoja nº 25
Septiembre
2005

Madre Guadalupe



Beata

MARÍA GUADALUPE RICART OLMOS

Monja Sierva de María
virgen y mártir

Oración

para alcanzar de Dios su canonización

Dios Padre Santo,
Tú que por medio del Espíritu Santo
alientas a los perseguidos
por causa de tu Hijo Jesucristo,
y los llenas de valor y fortaleza para que,
con una fe sólida y una esperanza firme,
den testimonio del Evangelio,
te rogamos nos concedas ...
(pídase la gracia que se desea obtener)
por intercesión de la Beata María Guadalupe,
quien, sostenida por tu gracia,
no vaciló en el momento del martirio,
sino que se unió gozosa a la Pasión del Redentor
y a los Dolores de su Madre al Pie de la Cruz.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro. Avemaría. Gloria.

Beata María Guadalupe, ruega por nosotros.

(Con licencia eclesiástica)

Primera
Comunión

momento
de descubrimiento
vocacional

125º
Aniversario

de su nacimiento

¡Gracias
Madre
Guadalupe!

Agradecimientos
por su intercesión



La primera comunión

momento de descubrimiento vocacional

La Madre Guadalupe, que recibió en el bautismo el nombre de sus padres, Francisco Ricart y María Olmos, fue educada desde niña por ambos según la fe cristiana, e instruida con palabras y ejemplos. María Francisca, demostró muy pronto un gran amor por la Iglesia. Ante el aprecio que sentía por las cosas de Dios, su madre, la animó a participar en la vida de la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, de Albal, en la que fue miembro del entonces llamado "Rebañito de Jesús". En esta asociación los niños del pueblo recibían formación religiosa al mismo tiempo que se distraían con juegos y otras actividades. María Francisca participó

siempre en las actividades de la Parroquia, hasta su entrada en el Monasterio, demostrando vivacidad y jovialidad, y al mismo tiempo seriedad en el cumplimiento de sus responsabilidades y compromisos.

A la edad de 10 años ya estaba preparada para recibir a Jesús en la Eucaristía. "El día de su Primera Comunión hubo una gran fiesta en el pueblo. Pero el hecho que más impactó al párroco, Don Vicente Pastor, fue la respuesta obtenida precisamente de María Francisca durante la ceremonia. Efectivamente, en aquella festiva celebración el sacerdote dirigió a las niñas que iban a comulgar una pregunta muy precisa: "¿Alguna de las

presentes desea entregarse a Dios para ser Su esposa y ser enteramente Suya?" Siguió un momento de incertidumbre. Luego se alzó una mano y tras ella una niña que con voz clara respondió: "Yo quiero serlo". (*Esplendor de una Víctima. El martirio de sor María Guadalupe Ricart Olmos. Monja Sierva de María. P. Tito M^a Sartori. Madrid 2001, p. 13.*)

Aquella niña, María Francisca, comprendió bien el significado de la comunión eucarística. Comulgar con Cristo es vivir para Él, ser de Él, pertenecerle. Así comenzó la vocación de la que todos conocemos como Madre Guadalupe. A partir de aquel momento fue madurando en ella la pregunta

del sacerdote y su misma respuesta pública.

Las actas del proceso nos narran como a partir de su Primera Comunión María Francisca acudía con asiduidad a la iglesia y, de un modo especial, a la Santa Misa. Sus parientes nos recuerdan que iba a Misa diariamente, antes de sus ocupaciones, manteniendo este comportamiento, del todo inusual entre las niñas de su edad, a pesar de las habladurías de los vecinos. Era tanto su amor por la Eucaristía y sus ganas de comulgar que solicitaba del párroco el permiso expreso para comulgar todos los Domingos, una práctica considerada excesiva según la mentalidad de la sociedad de finales del ochocientos.

Con la participación frecuente en la Eucaristía el acto espontáneo e infantil de su primera comunión fue transformándose hasta la en-

trega consciente y madura de consagración como monja de clausura en la Orden de los Siervos de María.

Posteriormente, ya como religiosa, la Madre María Guadalupe seguirá profundizando en las consecuencias de su vocación y de la comunión eucarística. Su plena comunión con Cristo quedó patente a los ojos de todos durante la persecución religiosa de 1936, al abrazar el martirio con los mismos sentimientos oblivos de Jesucristo durante su Pasión: la disponibilidad a la voluntad del Padre, el perdón hacia los verdugos, el silencio orante e in-

tercesor. El despertar vocacional de la Madre Guadalupe coincidió con su Primera Comunión. De ahí en adelante el ofrecimiento de su vida en lo escondido de la clausura la preparará para su vocación última: beber el mismo cáliz que bebió el Redentor.



23 de febrero de 1881 - 23 de febrero de 2006

125^o Aniversario del nacimiento de la Madre Guadalupe

Apunte Biográfico

La beata María Guadalupe Ricart Olmos nació en Albal (Valencia) el 23 de febrero de 1881. A los 15 años ingresó en el monasterio de Ntra. Sra. Al Pie de la Cruz de las Siervas de María en Valencia. Empleó todas sus fuerzas en

alcanzar la perfecta estatura de Cristo, según el carisma monástico servita, en continua meditación sobre la Pasión de Cristo y de los Dolores de su Madre. Se ofreció víctima por amor a Cristo y murió cruelmente martirizada el 2 de octubre de 1936. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001 en Roma (Italia). Su cuerpo reposa en el Monasterio de Mislata.

Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición, pueden mandar sus donativos a: Vicepostulación B. M^a Guadalupe Ricart Olmos por giro postal.

Agradecemos a quienes nos mandan sus donativos y la relación de las gracias y favores concedidos por intercesión de la B. M^a Guadalupe.

¡Gracias Madre Guadalupe!

Por la presente le comunico que un familiar cercano ha sido sometido a una operación en la que se le efectuaron 5 puentes. El resultado de la operación fue satisfactorio, pero posteriormente tuvo una recaída sufriendo episodios de fiebre hasta de 41°, por lo que nuevamente fue hospitalizado. En este momento encomendé a la Madre Guadalupe Ricart la curación de este familiar, que efectivamente hoy en día se encuentra totalmente repuesto sin que los médicos encontraran la causa de dicha fiebre. Atentamente. M^a Pilar García del Arco - Plasencia

Soy Rosa una profesora de religión, y aunque ejerzo mi profesión con mucho amor e ilusión, sufro persecución con gran pesar; el desprecio no sólo de mi persona sino de la asignatura, ha provocado en mí depresión y como consecuencia la baja laboral. Conocí a la Madre Guadalupe por una amiga, que me habló de ella con gran entusiasmo y con gran fe, aconsejándome que me pusiera en sus manos orándole sin desfallecimiento. Tengo que comunicarles con gran alegría que he sido destinada para el próximo curso a un centro diferente. Estoy muy feliz y agradecida, pues el nuevo destino está cerca de mi casa y podré además cuidar de mi hija pequeña. Rosa P. - Córdoba

Doy las gracias a la Madre Guadalupe por su intercesión durante mi enfermedad, pues sentí una gran mejoría al invocarla, no haciéndome efecto ningún tratamiento anterior. A.A. Hospital Dr. Peset - Valencia

Mi hija deseaba una beca y por intercesión de la beata María Guadalupe la consiguió. Mari Carmen Zanón - Mislata

Donativos para la Causa

Paquita Costa, Genoveva - Valencia; Dr. Boluda; Eugenio Caudeli; Nives Pino - Denia; Maruja - Javea; Pedro Mud, Tonica Ferrando; Consuelo Berenguer - Ondara; Dolores Toraño - Madrid; Mantellate Siervas

de María - Serra; José M^a Longo - Pontevedra; José Miralles - Alicante; M^a José Luque, Rosa P. - Córdoba; Laly Fernández - Carmona; Juan Gordo, Enrique Gran, Maricarmen Zanón y José Luis Gran, M^a Teresa Vidal, M^a Carmen de Richart Pérez y devotos de Mislata. Anónimos del Hospital Dr. Peset de Valencia. Isidoro Iriberrri Donaire - Palma de Mallorca.

Edita: Vicepostulación Beata María Guadalupe Ricart Olmos, osm
Avda. Gaspar Aguilar, 92
46017 Valencia (ESPAÑA)
Tel. 96 378 96 97

Monasterio Al Pie de la Cruz
C/ Mayor, 38
46920 MISLATA (Valencia)
ESPAÑA
Tel. 96 378 23 45